

VIII Congreso Argentino de Psicoanálisis

PODER, LOCURA, CULTURA
Rosario, 20, 21, 22 y 23 de mayo de 2010

SESIÓN TEMÁTICA: CLÍNICA

**EN LAS FRONTERAS DE LA MATERNIDAD: ENTRE EL DESEO DE
HIJO Y LA PASIÓN DE HIJO (UNA LOCURA MATERNA)**

AUTORA: LIC. PATRICIA ALKOLOMBRE

MIEMBRO TITULAR DE LA ASOCIACIÓN PSICOANALÍTICA

ARGENTINA

LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

Ciudad de la Paz 2139 4ª C (1428) Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Tel / Fax: (5411) 4786-7879

E-mail: alkolombrep@fibertel.com.ar

EN LAS FRONTERAS DE LA MATERNIDAD: ENTRE EL DESEO DE HIJO Y LA PASIÓN DE HIJO (UNA LOCURA MATERNA)

AUTORA: LIC. PATRICIA ALKOLOMBRE

En este trabajo abordo un destino particular del deseo de hijo en la mujer que se presenta con frecuencia articulado con la implementación de técnicas reproductivas. Se trata de un pasaje de un *deseo* de hijo a lo que denomino una *pasión* de hijo, dando cuenta de un espacio de locura materna.

El deseo de hijo es producto de la elaboración de un deseo inconsciente, es particular en cada sujeto y tiene diferentes resonancias y formas de procesamiento. Es un deseo que emerge en el seno de la sexualidad infantil y es gestado en la intensidad de la conflictiva pre-dípica y Edípica. Desde la etapa pre-edípica se funda en los deseos de tener un hijo de la madre, hacerle un hijo a la madre; desde la identificación materna: ser “madre” como su madre.

El deseo de hijo está también marcado por la conflictiva Edípica: tener un hijo del padre como resarcimiento de la envidia fálica. Siguiendo a Freud, la libido de la niña se desliza a través la ecuación simbólica pene= hijo, y en esta nueva posición resigna el deseo del pene para reemplazarlo por el deseo de un hijo, y con este propósito toma al padre como objeto de amor. (Freud, 1925).

La maternidad está asentada en el ideal del yo femenino y es la expresión más clásica de su sexualidad. La experiencia de la maternidad hace que las mujeres desarrollen una constelación particular que Green denomina “locura materna normal” (Green, 1980) dado que reorganizan todo su mundo alrededor del niño.

En mi experiencia clínica con pacientes con trastornos reproductivos fui observando una modalidad de búsqueda de embarazo que llamó mi atención, son los llamados hijos a “cualquier precio”, una locura materna diferente.

La hipótesis que propongo pensar plantea que en las mujeres con trastornos reproductivos el deseo de hijo puede transformarse en una pasión de hijo. Una pasión que puede impulsar hacia la vida, pero

también puede transformarse traumáticamente en melancolía: el hijo se constituye en un objeto único, insustituible y destinatario del amor materno.

Se trata de una búsqueda de hijo con características particulares: tiene una intensidad y una fijeza inusual, aún al precio de la autodestrucción. Se presenta en la clínica dentro del vínculo conyugal, como una problemática que se da en la mujer y no tiene su equivalente en el hombre.

El término “pasión” deriva de *passio*, sustantivo derivado del verbo *patior*, que significa soportar, padecer. Indica asimismo algo con carácter pasivo opuesto al movimiento y al ejercicio de la voluntad (Corominas, 1984).

La pasión se define por la intensidad afectiva y una fuerte dependencia hacia un objeto. Al decir de Green, se trata de “amores que hacen sufrir hasta el punto de defenderse de ellos por medio de un sacrificio alienante.” (Green,1980). Plantea que la relación entre locura y pasión está anudada a lo largo de la historia en las pasiones amorosas. Describe a las pasiones narcisistas que conllevan efectos alienantes para el sujeto que la padece.

En la locura –habitualmente caracterizada como un desorden de la razón– lo que hay que enfatizar de la misma es el elemento afectivo, pasional, que es el que modifica la relación del sujeto con la realidad. Ahora, cuál es el lugar del objeto de la pasión.

El objeto de la pasión puede ser parcial o total, el sujeto apasionado se aferra a él más o menos exclusivamente y lo más importante: reorganiza su percepción del mundo a partir de él. Es una representación sobreinvertida que aliena al yo.

Fronteras de la maternidad: La pasión de hijo

La búsqueda de un hijo pone en juego toda la economía libidinal, atesora la dimensión del amor y de la identidad. En el hombre constituye un reaseguro de su potencia y virilidad y en la mujer la confirmación de su femineidad, esto desde la versión más tradicional de lo femenino - masculino.

Desde el psicoanálisis, las tres salidas que Freud plantea para la mujer, la que corresponde a la femineidad remite a la maternidad (Freud, 1933). El pensar esta salida como única, como un deseo hegemónico, puede hacer que la escucha analítica acompañe estas búsquedas de hijo apasionadas –muchas de ellas tecnológicas– sin entrever los procesos de desinversión asociados a los aspectos tanáticos que estos recorridos muchas veces conllevan.

Mujeres que realizan repetidos tratamientos de fertilización asistida, generalmente sin contención, llegan a la consulta devastadas anímicamente, con vivencias de vacío y a la vez desesperación por continuar. Siempre con la promesa a futuro que el próximo tratamiento será el exitoso, que el bebé ya llega.

En las fronteras entre lo posible y lo imposible del cumplimiento de este deseo, escribe Piera Aulagnier: “Renunciar al deseo es el equivalente de una muerte psíquica, pero no poder aceptar los límites que encontrará su realización puede concluir en un resultado equivalentemente catastrófico” (Aulagnier, 1992)

El hijo como una pasión queda ubicado en las fronteras de la maternidad, en el límite entre un deseo de maternidad y una neurosis maternal; una locura materna en la que el hijo anhelado se transforma en el garante de la supervivencia fantasmática de la mujer.

Voy a relatar brevemente un caso clínico con el comencé a pensar en la hipótesis de una pasión de hijo.

Durante mucho tiempo escuché a Marcela (28 años) hablar de su deseo de hijo. Trabajosamente trataba de entender junto con ella los motivos de su fuerte fijación en la búsqueda de un embarazo, las relaciones con su femineidad y su historia. Por períodos avanzábamos en la comprensión, pero a poco de andar volvíamos atrás sobre los mismos pasos. En ocasiones, me encontraba pensando lo poco que podía hacer para ayudarla. Había un discurso que se repetía todos los meses con términos similares:

“Este mes no quedé... a mí no se me va a dar. ¡Por qué justo me tiene que pasar a mí...! Hay mujeres que ruegan no quedar. Tal vez por el

impedimento el deseo en mí es más grande. Yo no sé, yo tendría uno atrás de otro, es lo único que me llena, tener bebés. Me gustaría tener muchos.”

Me encontraba pensando en el hijo como un objeto de amor con características particulares: es incondicional -pensado desde la asimetría fundante del vínculo madre-hijo-, es también una parte del cuerpo de la madre, asiento del narcisismo materno. También pensaba en la sobreinvestidura de la función reproductiva, las dificultades en el vínculo con su madre y el incremento de la angustia de castración, para explicar la intensidad de los afectos en juego, la dificultad para pensar, las crisis permanentes por las que atravesaba mes a mes.

Tras un tratamiento de fertilidad asistida queda embarazada, pero la angustia no se disipa. Comienza a demandarle a su madre compañía, llegó a requerir que le lave el cabello por las náuseas. Ella es ahora el hijo- bebé a cuidar y clama por la presencia de su madre. A lo largo del embarazo tuvo que elaborar y afrontar períodos de mucha angustia y ansiedad que se prolongaron una vez nacida su hija.

Estos elementos me llevaron a pensar que esta búsqueda de fusión con el hijo imaginario recreaba parte de su vínculo fusional con su madre, fallido en su infancia. Se presenta así una doble vertiente: la narcisista vinculada a la relación con su cuerpo y con el cuerpo de su madre, y la edípica, en su versión invertida en la que lucha por la atención de su madre rivalizando con sus hermanas (era la hermana del medio de tres mujeres).

La figura de su padre está más desdibujada, parecería que casi no cuenta para ella. No opera como corte en el vínculo con su madre, ni reasegurándola en sus aspectos femeninos, es un padre ausente.

La clínica me permitió pensar en otros casos que presentaron características similares: perseverancia en estudios cruentos e incruentos, muchos años invertidos, depresión. Y dos características distintivas: la fijeza- perseverancia en la búsqueda y la intensidad afectiva. Estos rasgos, pensaba, ¿se explicarán solamente por el ideal maternal, por la angustia de castración femenina, por la conflictiva pre-edípica? ¿Qué

ocurre cuando estamos frente a búsquedas de un hijo a “cualquier precio”? ¿Se trata de una idea obsesiva y la maternidad se presenta sobreinvertida con las características de una idea fija-? ¿O más bien nos encontramos aquí frente a una problemática de raigambre narcisista-pasional? Freud plantea que el hijo es un representante del narcisismo: “His majesty the baby”, el hijo que no llega es aquél que no reasegura el narcisismo.

Comencé a hacer otro recorrido que toma en cuenta la retracción libidinal y los esfuerzos por recrear un estado de fusión con el objeto originario a través de la maternidad. Llegué así a la hipótesis que aquí planteo: en estas mujeres el deseo de hijo se transforma en una pasión de hijo y éste se constituye en un objeto único, destinatario de ese amor. La pasión es la forma que adquiere el sufrimiento del yo sometido al ideal de la maternidad.

La pasión emerge en el vínculo con ese hijo “ausente”, con fijeza, en forma incesante, desmedida y exigente. Como el amor infantil que describe Freud: es desmedido, exclusivo y no se contenta con parcialidades (Freud, 1931).

La esterilidad es vivida como una injuria narcisista, como dice Marcela: “Por qué justo me tiene que pasar a mí!”. El hijo como una pasión plantea una doble entrada: desde el vínculo iniciático con la madre y desde el vínculo a iniciar con un hijo.

En la pasión de hijo, la expectativa del “embarazo-bebé” está fuertemente catectizada, estableciendo un diálogo interno con esta falta, e interrogando permanentemente al cuerpo. Hay una exigencia, un apremio por modificar la realidad, intentando superar el límite con el que se encontraron. Se presentan dificultades para pensar y de salir del campo concreto, la esterilidad se presenta como algo del orden de lo “inconcebible –impensable”.

Piera Aulagnier define a la pasión como un vínculo de asimetría: “El objeto de la pasión es un objeto no sustituible, un objeto necesario, porque responde a un deseo que se ha convertido en una necesidad. El término pasión excluye la relación pasional compartida o recíproca” (Aulagnier, 1979).

La pasión de hijo se traduce en el “vivir para” embarazarse. La maternidad -aquí locura materna- queda ubicada en el lugar del ideal -como algo excluyente-, que convoca a un placer y como ausencia, genera un intenso sufrimiento.

El presente está desvalorizado, lo que importa es el futuro. Es la espera, es la expectativa de un placer. El presente es un duelo sin muerte. Cuando la mujer busca darle existencia, el hijo no se hace presente. Una especie de deseo alucinatorio de hacer existir a ese niño. La pasión de hijo es un movimiento afectivo que parte de un deseo de darle vida a ese niño. Esta búsqueda incesante se convierte de este modo en un reaseguro frente a un narcisismo fragilizado.

Cuando una paciente dice, refiriéndose al hijo por venir: “es lo único que me llena”, habla de algo que no es sustituible, que es necesario para ella, porque responde a un deseo que se tornó necesidad. La pasión se une al desamparo. Podría decir: “sin el embarazo no soy nada” y ocultar así su indefensión.

El alienarse en una pasión de hijo puede operar como una defensa del narcisismo contra el sufrimiento inherente a un trabajo de duelo.

Otro de los interrogantes que se presenta es el lugar del hombre en esta locura materna, ya que muchas veces su lugar propicia el surgimiento de una pasión de hijo. La inclusión del hombre se hace imprescindible, y garantiza la separación entre la madre y el hijo. Establece la posibilidad de ofrecerse como objeto de satisfacción pulsional, no siendo el hijo el único objeto de amor posible para la mujer. De allí la importancia de un abordaje que incluya lo vincular.

Lo central en la pasión de hijo es la fijeza, lo que no cesa, lo que persiste, e insiste aún más allá del principio del placer. Contiene también como señalamos, algo del amor infantil que es siempre intenso y desmedido, pasional.

El hijo como una pasión desnuda un exceso, y como toda pasión marca significativamente una vida. Es un exceso en la expectativa de placer, y también un exceso en la posibilidad de sufrimiento.

RESUMEN:

Este trabajo aborda un destino particular del *deseo de hijo* en la mujer, cuando se presentan problemáticas como la esterilidad e infertilidad y se articulan con técnicas reproductivas.

Son mujeres que realizan repetidos tratamientos de fertilización asistida, generalmente sin contención. Llegan a análisis devastadas anímicamente, con vivencias de vacío y a la vez desesperación por continuar, con la promesa que el próximo tratamiento será el exitoso. La hipótesis que propongo pensar es la siguiente: *en las mujeres con trastornos reproductivos, el deseo de hijo puede transformarse en una pasión de hijo.*

La pasión de hijo se ubica así en las fronteras de la maternidad, entre el deseo de hijo y una neurosis maternal, una “locura” materna. El hijo anhelado se transforma en el garante de la supervivencia fantasmática de la mujer.

Son búsquedas con características particulares: tienen una intensidad y una fijeza inusual, aún al precio de la autodestrucción y no tiene su equivalente en el hombre. Se analizan el eje narcisista, los componentes melancólicos, el sesgo sacrificial (el hijo a cualquier precio) y el marco social que privilegia la maternidad como destino privilegiado femenino.

Pensar lo materno como un deseo hegemónico femenino, puede hacer que la escucha analítica no pueda entrever los procesos de desinversión asociados a los aspectos tanáticos que estos recorridos médico- tecnológicos muchas veces conllevan.

PALABRAS CLAVE: DESEO DE HIJO – PASIÓN DE HIJO- LOCURA MATERNA – FERTILIDAD ASISTIDA

BIBLIOGRAFÍA:

- Alkolombre, P. (2008) Deseo de hijo. Pasión de hijo. Esterilidad y técnicas reproductivas a la luz del psicoanálisis, Letra Viva, Buenos Aires,
- [2008] "Encrucijadas en la concepción", trabajo presentado en el Departamento de Psicosomática, Asociación Psicoanalítica Argentina.
- [2004a] "Psicoanálisis y relaciones de género en fertilidad asistida", en *Psicoanálisis y relaciones de género*, comp. Alizade M. y Lartigue T., COWAP, Ed. Lumen e IPA, Buenos Aires.
- [2003a] "Parentalidad y nuevas técnicas reproductivas", *Revista de Psicoanálisis*, Vol LXII, N° 3.
- [2003b] "Esterilidad y fertilidad asistida: un nuevo dilema para la pareja de hoy", *Revista Otra Mirada*, Asociación Psicoanalítica Argentina, año 2, n° 2, pág. 43.
- [2000] "Femineidad, caminos de subjetivación", en *Escenarios Femeninos*, comp. Alizade, M. , Lumen, COWAP e IPA, Buenos Aires.
- Alkolombre, P. [1997] "Female Sterility: her baby, her passion" , *International Psychoanalytical Studies Organization*, IPSO Journal, Barcelona.
- Perco, M, [2006] *Queremos tener un hijo, pero... Cómo buscar un embarazo sin morir en el intento*, Dunken, Buenos Aires.
- Aulagnier, P. (1979) *Los destinos del placer: alienación, amor, pasión*, Petrel, Barcelona.
- [1992] "Qué deseo, de qué hijo", *Revista de Psicoanálisis con niños y adolescentes*, n°3.
- Corominas, J. [1974] *Diccionario Crítico- Etimológico de la Lengua Castellana*, Gredos, Madrid.
- Freud, S. [1905] *Tres ensayos de teoría sexual*, A. E., VII
- [1914] Introducción del narcisismo, A.E., XIV
- [1916-1917] Conferencias de introducción al psicoanálisis, A.E., XVI
- [1924] El sepultamiento del complejo de Edipo, A.E. XIX
- [1925] Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica entre los sexos, A. E., XIX
- [1931] Sobre la sexualidad femenina, A.E., XXI

- [1933] La feminidad, A. E., XXII
- [1940 (1938)] Esquema del psicoanálisis, A. E., XXIII
- Green, A. [1980] "Passions et destins des passions", *Nouvelle Revue de Psychanalyse*, n° 21, Gallimard, Paris.
- [(1986) 1999] *Narcisismo de vida, narcisismo de muerte*, Amorrortu, Buenos Aires.
- [1992] *El complejo de castración*, Paidós, Buenos Aires.